

# DESVALIMIENTO PSÍQUICO Y VIOLENCIA FAMILIAR EN DOS ÁREAS DE CÓRDOBA, ARGENTINA

MARTHA BEATRIZ MELO\*

Recibido: 15-03-10. Aceptado: 24-06-10. BIBLID [0210-5462 (2010-1); 46: 257-277].

**PALABRAS CLAVE:** Vulnerabilidad social, Desvalimiento psíquico. Capital social, Violencia Familiar.

**KEYWORDS:** social vulnerability, psychic helplessness, social capital, family violence.

**MOTS-CLÉS:** Vulnérabilité sociale, Délaissement psychique. Capital social, Violence Familiale.

## RESUMEN

Este trabajo intenta explorar las relaciones entre lo que denominamos «desvalimiento psíquico individual y familiar» y las posibilidades de enfrentar con éxito situaciones de violencia familiar

Dicho concepto alude a factores de riesgo que afectan el normal desarrollo de la personalidad, generando un estado de indefensión psíquica que se reproduce, muchas veces, de generación en generación

Se establecieron relaciones entre indicadores de vulnerabilidad social: capital humano, material y social. Particularmente este último se relaciona de manera directa con la posibilidad de modificar situaciones adversas tales como la violencia familiar.

La investigación fue realizada en el sur de Córdoba Capital en dos zonas altamente vulnerables desde el punto de vista de los escasos recursos materiales y humanos pero con diferentes niveles de capital social.

En este contexto y previo analizar los aportes de otras investigaciones realizadas, se pondera el capital social de las zonas analizadas y se lo relaciona con las posibilidades de una comunidad de enfrentar exitosamente problemas de violencia familiar.

## ABSTRACT

This work tries to explore the relationships between what we call «individual and familiar psychic helplessness» and the possibilities of dealing successfully with family violence situations.

This concept refers to risk factors that affect the normal development of the personality generating a state of psychic defenselessness as a result that reproduces from generation to generation.

It has been established the relationships between indicators of social vulnerability, particularly the social capital of a community, understanding that this factor is directly related to the possibility of changing adverse situations such as family violence.

This research was carried out in the south of Córdoba City, in two areas highly vulnerable from the point of view of material and human resources, but with different levels of social capital.

\*. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. marmelo@ciudad.com.ar

In this context, previous analysis of the contributions from other researches that have been done, we evaluated the social capital of the areas analyzed and we related it to the communities' possibilities of facing successfully family violence problems.

## RÉSUMÉ

Ce travail essaie d'explorer les relations entre ce que nous appellerons «délaissement psychique individuel et familial» et les possibilités de faire face avec succès aux situations de violence familiale.

Ce concept parle des facteurs de risque qui affectent le développement normal de la personnalité, en engendrant un état de fragilité psychique qui se reproduit, souvent, de génération en génération.

Des relations ont été établies entre plusieurs indicateurs de vulnérabilité sociale: capital humain, matériel et social. Ce dernier est en rapport direct avec la possibilité de modifier des situations adverses comme la violence familiale.

La recherche a été réalisée au sud de Cordoba dans deux zones hautement vulnérables du point de vue de la faiblesse des ressources matérielles et humaines mais avec différents niveaux de capital social.

Dans ce contexte et après une analyse préalable des contributions apportées par d'autres recherches réalisées, nous avons évalué le capital social des zones analysées et l'avons comparé à la capacité des communautés à affronter avec succès les problèmes de violence familiale.

## 1. INTRODUCCIÓN

Tanto el concepto de vulnerabilidad como el de desvalimiento psíquico aparecen, actualmente en los escritos técnicos, asociados fuertemente a la idea de riesgo social, pero sin recortar los límites de ambigüedad de estas expresiones.

El concepto de vulnerabilidad, remite a un estado de los hogares que varía en relación inversa a su capacidad para controlar las fuerzas que modelan su propio destino, o para contrarrestar los efectos sobre el bienestar.

La noción de vulnerabilidad se centra en los determinantes de esas situaciones, las que se presentan como resultado de una asincronía entre los requerimientos de acceso de las estructuras de oportunidades que brindan el mercado, el Estado y la sociedad y los activos de los hogares que permitirían aprovechar tales oportunidades. (KAZTMAN, R. 2000).

Por otra parte el concepto de desvalimiento psíquico refiere fundamentalmente a las desventajas psíquicas que surgen de una socialización en estado de vulnerabilidad, siempre y cuando ésta sea percibida subjetivamente como desventaja. Es el grado de fragilidad mental que un sujeto presenta como resultado de la carencia o desatención de sus necesidades psicosociales básicas: seguridad afectiva, seguridad económica, protección.

Un sujeto o una familia en estado de desvalimiento tienden a perder los garantes concernientes a la cultura, resultando particularmente afectados los fundamentos del orden simbólico que, a su vez se traducen en fallas en el establecimiento de renunciamentos personales necesarios para la vida en común.

Esto se expresa en las correspondientes escisiones de la personalidad y en el debilitamiento de los contratos intersubjetivos que se caracterizan por ser contratos basados en el individualismo, la idealización, la omnipotencia, en la escasa diferenciación de los espacios psíquicos de los integrantes del grupo familiar hasta la anulación del otro como objeto diferenciado.

Ruben Kaztman (KATZMAN, R. 2000) señala tres ejes principales sobre los que se analiza la vulnerabilidad psico-social: el capital humano, físico y social.

En esta investigación se encontró que es este último el que se relaciona, de un modo más estrecho con una subjetividad en estado de desvalimiento psíquico.

El «capital social» es definido por Pierre Bourdieu como «el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión a una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo. ((BOURDIEU, P. 1980).

Cuando la socialización se produce en un contexto adverso obstaculiza el desarrollo de las potencialidades subjetivas, la formulación de un proyecto vital superador y la consiguiente promoción personal y social. Por el contrario, favorece la fragilidad vincular, al tiempo que detiene en los sujetos, la posibilidad de proyectarse en el ámbito personal y como miembro de la sociedad.

Esta situación de fragilidad predispone y condiciona, junto con otros factores, el desarrollo subjetivo, la autonomía y la interrelación con los demás sujetos y desde un punto de vista psico-dinámico, está asociado a la dificultad para elaborar y tramitar los conflictos.

Esto se manifiesta, además, en la tendencia a la angustia y a los extremos emocionales cuando se intenta responder a situaciones complejas, y predispone incluso a reacciones en el cuerpo neurovegetativas y patologías psicosomáticas.

Entre estas repercusiones encontramos la violencia familiar en sus diferentes manifestaciones como respuesta frente a la imposibilidad de hacer frente a situaciones tensionantes de un modo diferente y a la intolerancia y necesidad de control que produce el haber perdido los soportes de seguridad de la propia identidad (MELO, 2007).

Por su parte, frente a hechos de violencia la posibilidad de que una persona o familia pida ayuda a través de la intervención de la justicia o de la solicitud de apoyo asistencial dependerá, en gran medida, de su fortaleza como engranaje del tejido social, de su posibilidad de modificar situaciones favorablemente interactuando con otros, es decir del capital social con que se cuente y del grado de desvalimiento psíquico que esa persona o familia presente frente a la adversidad.

## 2. OBJETIVOS DE ESTA INVESTIGACIÓN

### 2.1. *Objetivo General*

Analizar relaciones entre desvalimiento psíquico, vulnerabilidad psico-social y posibilidades de enfrentar situaciones de violencia familiar, en dos comunidades de Córdoba Capital (años 2007 al 2009).

## 2.2. *Objetivos Específicos*

- a) Identificar indicadores de vulnerabilidad psico-social en cuanto a recursos materiales y humanos en las zonas analizadas.
- b) Identificar indicadores de capital social en ambas comunidades
- c) Identificar los datos de denuncia de violencia familiar en unidades de la Policía Judicial en ambos sectores.
- d) Analizar las solicitudes de asistencia asistencial en ambas poblaciones en el mismo periodo.
- e) Analizar posibles relaciones entre los recursos humanos, físicos y sociales con que cuenta una población y las estadísticas de denuncia y pedido de asistencia de la violencia familiar.

## 3. METODOLOGÍA

En el presente trabajo se realizó un análisis de los factores de vulnerabilidad psicosocial utilizando una metodología cuantitativa y cualitativa en dos zonas de la ciudad de Córdoba, Argentina, durante los años 2007-2009.

Las poblaciones estudiadas se encuentran al sudeste (zona Centro de Participación Comunal (CPC) Empalme y al sudoeste (zona CPC Villa Libertador) de Córdoba capital, República Argentina.

Se utilizaron datos del censo 2001 y de la Encuesta Permanente de Hogares para determinar características de la población analizada asociadas con vulnerabilidad social, particularmente los relacionados con capital físico y humano, recibiendo al respecto los aportes de otras investigaciones.

Posteriormente se analizó particularmente los datos concernientes a capital social

Para ello los datos censales fueron completados por una encuesta de elaboración propia confeccionada a fin de establecer mediante 12 preguntas, respuestas concernientes a las siguientes áreas:

- Establecimiento de datos que hacen al capital social y que no pudieron ser evaluados por datos censales tales como afiliaciones gremiales y la existencia o no de vivienda propia.
- La existencia de redes comunitarias y familiares.
- La realización de actividades comunitarias formales e informales en forma sostenida.

Se tomaron además entrevistas en profundidad cuyo análisis, se lo cita solo parcialmente en esta investigación a fin de aportar algunos elementos esclarecedores sobre:

- Representaciones sociales y grado de sensibilización frente a la violencia familiar;
- grado de integración de los miembros de la comunidad y;
- las características de las redes comunitarias formales e informales establecidas.

Por otro lado, se analizaron las estadísticas de denuncia por violencia familiar en unidades judiciales y el pedido de asistencia en dispensarios municipales de la zona.

Finalmente se relacionaron en base a los diferentes grados de vulnerabilidad social de ambas comunidades el grado de desvalimiento psíquico en función de las posibilidades de poner límite a situaciones de violencia familiar mediante la intervención judicial y/o asistencial.

#### 4. ALGUNOS ANTECEDENTES DE LAS ZONAS ANALIZADAS

##### 4.1. *Características socio-históricas*

La zona de Empalme se encuentra ubicada en el Sur Este de Córdoba, Capital. Comprende numerosos barrios entre los que se destacan Ferreyra, Ituzaingo, Maldonado, Empalme y la extensión hacia la periferia de varios barrios dado el crecimiento urbano. Históricamente fue asentamiento de familias obreras en relación con la industria automotriz y al igual que muchas zonas de Córdoba, se produjo un crecimiento hacia la periferia.

Lamentablemente, muchos barrios se levantaron sobre viejas zonas de desechos industriales lindantes con zonas rurales.

Vemos que en diferentes sectores de esta zona existen grupos de personas con intereses comunes que luchan para obtener mejoras en su vida cotidiana.

Existen, además relaciones amistosas entre familias cuyos miembros trabajan en lugares comunes cercanos al domicilio.

En algunos casos encontramos que estas vinculaciones se mantuvieron a través de una o dos y hasta tres generaciones.

Al igual que muchas zonas de la Provincia de Córdoba, los diferentes barrios que integran la zona Empalme sufren los embates de la pobreza y desocupación pero en general cada sub-área comparte una historia de asentamiento similar.

La zona de El Libertador, ubicada en el Sudoeste de Córdoba Capital es un asentamiento de principios del siglo XX.

En un comienzo fue considerada zona rural y dio lugar a una gran movilización por parte de los vecinos para lograr los servicios básicos.

Algunos barrios como Villa El Libertador, Barrio Comercial, San Vicente sur iniciaron una urbanización que se extendió considerablemente hacia la periferia.

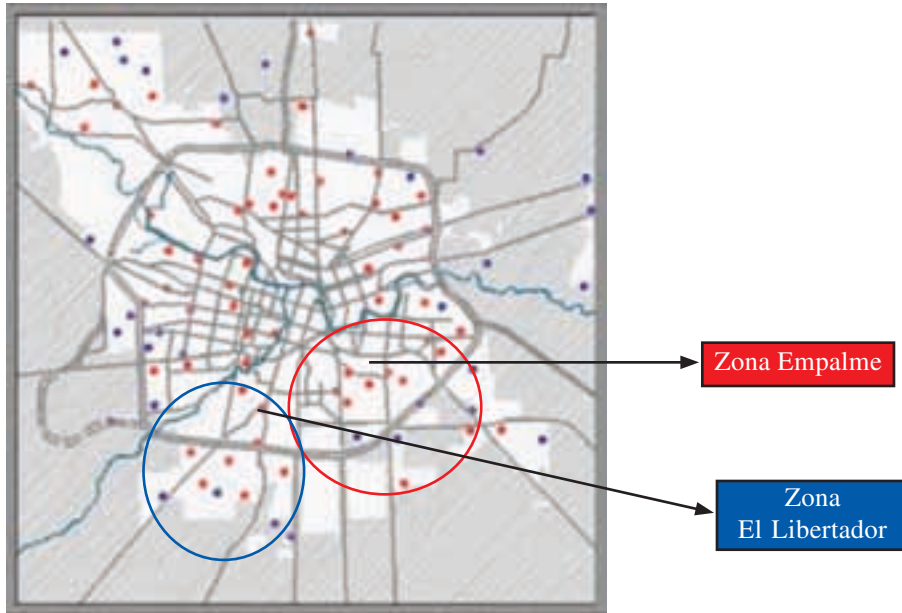
Actualmente se observa un importante deterioro en las calles, en las viviendas que en su mayoría han sido construidas sobre terreno blando que quiebra las estructuras de las casas. Existen graves problemas de drenaje de aguas, produciéndose inundaciones con frecuencia.

Años atrás, las organizaciones comunitarias, según relato de los vecinos eran fuertes y «movilizaban mucha gente». Ese vacío que dejaron dichas organizaciones, fue llenado en parte, por grupos religiosos. Pero éstos no lograron una buena integración y proyección hacia la comunidad.

[...] solo se preocupan por los hermanos y no colaboran con nadie más, algunas hasta tienen su propia radiodifusora (Mónica de El Libertador).

Por iniciativa de Organizaciones no Gubernamentales, actualmente existe una radio difusora que trata los problemas del barrio y le otorgó un espacio a un grupo de

Mapa 1. Córdoba. Capital Mapa obtenido de la Municipalidad de Córdoba 2007



migrantes de origen boliviano para intentar achicar la brecha de la marginalización y exclusión social.

Sin embargo, y más allá de intentos aislados, la población no se ha podido integrar en redes lo suficientemente sostenidas.

Existe un alto grado de hostilidad hacia las instituciones que se relaciona con dos factores principales:

En primer lugar, la Zona de El Libertador es producto de varios asentamientos a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad, entre ellos un alto porcentaje de migrantes (Bolivianos, Peruanos y Paraguayos) Los diferentes grupos, con diferentes intereses, no lograron una integración común.

En segundo lugar, los pobladores más antiguos sienten que perdieron la posibilidad de modificar situaciones frente a las instituciones y que, por otra parte

[...] a nadie le interesa lo que le pasa al vecino.

#### 4.2. Antecedentes de investigaciones realizadas sobre indicadores de vulnerabilidad social (Capital físico y Humano)

En este punto se citan trabajos realizados por otros investigadores y datos aportados por la Municipalidad de Córdoba en base al Censo 2001.

Rubén Katzman (KATZMAN 2000) identifica tres tipos de capital en las familias o personas:

1. Capital físico: compuesto por los bienes materiales (vivienda, terreno y bienes durables útiles para la reproducción social) y financieros (ingresos, seguros y mecanismos de protección social);
2. Capital humano: incluye el trabajo como activo principal y el valor agregado que le aportan la salud y la educación, que definen las condiciones diferenciales para la actividad laboral; y por último el
3. Capital social que consiste en las redes sociales basadas en la reciprocidad y la confianza, los contactos, el acceso a la información y las posibilidades de influir, modificando las condiciones adversas.

#### 4.2.1. Capital Físico

Para analizar este ítem, se tomó en parte de la investigación realizada por González-Herrera y Peláez (2007), los siguientes indicadores:

1. Régimen de propiedad de la vivienda y el terreno: ocupantes por préstamo, por trabajo u otra situación.
2. Calidad de los materiales: que residen en viviendas con materiales precarios.
3. NBI Hacinamiento: % población con NBI Hacinamiento.
4. Exclusividad del baño: con baño compartido.
5. Desagüe del baño: sin desagües a red pública o a cámara séptica.
6. Carencia de cocina: sin lugar para cocinar.
7. Combustible utilizado para cocinar: leña/carbón, otros.
8. Provisión de agua: con agua fuera de la vivienda o el terreno.
9. Heladera/freezer: sin heladera ni freezer.
10. Teléfono: sin ningún tipo de teléfono.

Los mencionados autores identifican las variables correspondientes al capital físico como el factor «vivienda precaria», dadas las altas correlaciones que manifiesta con las deficiencias estructurales de la vivienda y de los servicios que recibe (agua fuera de la vivienda o del terreno, baño sin desagüe adecuado, entre otros). También encuentran altas correlaciones positivas con la carencia de bienes elementales del bienestar, como lo representan el teléfono y la heladera. (GONZALES-HERRERA-PELÁEZ 2007).

En la zona Empalme encontramos índices de vulnerabilidad social alta de acuerdo al capital físico que van entre 12,43 y 47,94 en barrios periféricos y una vulnerabilidad moderada-alta central que va entre 0,07 y 12,43. (Datos obtenidos por la municipalidad de Córdoba, 2007).

En la zona El Libertador encontramos, al igual que la anterior, altas zonas de vulnerabilidad (59,2 hasta 14,1 que alterna directamente con zonas de mediana vulnerabilidad que va desde 14,1 hasta 0,07 y en menor escala, zonas menos vulnerables (0,07 hasta -0,03) (Datos obtenidos de la Municipalidad de Córdoba, 2007).

Tabla 1.

<i>Empalme</i>			<i>El Libertador</i>		
<i>Alta Vulnerabilidad</i>	<i>Media Vulnerabilidad</i>	<i>Baja Vulnerabilidad</i>	<i>Alta Vulnerabilidad</i>	<i>Media Vulnerabilidad</i>	<i>Baja Vulnerabilidad</i>
47,94-12,43	12.43-0.07	–	59,2-14,1	14,1-0,07	0,07-0.03

#### 4.2.2. Capital Humano

Los indicadores fueron tomados de la investigación citada anteriormente (GONZALES-HERRERA-PELÁEZ, 2007), teniendo en cuenta las siguientes variables:

1. Cobertura social: población que no tiene obra social o mutual privada.  
Tanto en la zona de Empalme como en El libertador, existen porcentajes semejantes en cuanto al porcentaje de personas que no poseen obra social. Este hecho se relaciona con el alto índice de desocupación o precarización del empleo. En ambas zonas predominan porcentajes que van de niveles altos (61,11%-88,58%) en zonas periféricas a moderadas (44,58% a 61,10%) en ambos barrios. Solo en la zona de El Libertador existen algunos barrios que presentan porcentajes bajos de personas sin obra social que van entre 7,17% y 29,29%.
2. Analfabetismo: Población mayor de 14 años que no lee ni escribe.  
En la zona del CPC de Empalme se observa un 5,5% de personas analfabetas que sobrepasan el porcentaje de toda la provincia de Córdoba según datos censales del 2001 que es de 2,1% Mientras que en la Zona de Villa el Libertador el porcentaje de analfabetismo es de 5,9%.
3. Jefes con nivel primario incompleto: jefes de hogar con menos de 7 años de estudios aprobados.  
En la zona de Empalme se registra un 4,25% de jefes de hogar sin asistencia escolar, superando este porcentaje la media de Córdoba, capital (2,13%). Para El Libertador el porcentaje fue de 5,79%.
4. Razón de dependencia: población menor de 15 y mayor de 64 respecto a la población de 15-64 años.

El porcentaje medio de la población mayor de 15 años y menor de 64 es de 64,40% (en edad de trabajar). Esto significa que el porcentaje de la población económicamente no activa en Córdoba Capital es de 35,60%.

En la zona de Empalme el porcentaje de personas mayores de 15 años y menores de 64 es de 57.66% En la zona El Libertador es de 56,15%.

Este factor se lo puede interpretar como «carencia de capital humano», a partir de las altas correlaciones observadas en las cuatros variables consideradas. Se puede apreciar de esta manera la asociación significativa entre la baja educación, la carencia de cobertura social (posiblemente por la precariedad del empleo) y en menor medida con la razón de dependencia (relacionado por lo general con una mayor fecundidad). (GONZALEZ, HERRERA Y PELÁEZ 2007).



Tabla 2.

	<i>Cobertura social</i>	<i>Analfabetismo</i>	<i>Jefes con primario incompleto</i>	<i>Razón de dependencia</i>
Empalme	88,58% a 44,58%	5,5%	4,25%	57,66%
El Libertador	89,34% a 7,17%	5,9%	5,79%	56,15%

Varía según las áreas dentro de la misma zona.

Analizando estos dos primeros ejes: el capital físico y el capital humano vemos que en ambas zonas analizadas existen situaciones similares que señalan una alta vulnerabilidad social.

Coincidiendo con los resultados obtenidos por la investigación realizada por González, Herrera y Peláez, en ambas zonas analizadas existen predominantemente aglomerados que corresponden a grupos con valores intermedios y altos de vulnerabilidad.

Si bien los autores trabajaron con fracciones censales y en este trabajo utilizamos el agrupamiento de barrios que se encuentra bajo la influencia de dos Centros de Participación Comunal (C.P.C. Empalme y El Libertador), hemos equiparado ambas zonas con las correspondientes fracciones censales.

## 5. ANÁLISIS DEL CAPITAL SOCIAL

Finalmente se analizan los indicadores de capital social de ambas zonas.

El capital social es considerado como un eje importante de análisis para determinar la capacidad de resiliencia es decir la posibilidad de un grupo o individuo de sobreponerse a condiciones adversas.

Existen diferentes conceptos de capital social.

Tomando el concepto de Putnman, (PUTMAN, 2002) se lo considera como la propiedad de un grupo, la relación entre los miembros del grupo y quienes no lo son.

Sin embargo, el capital social no es siempre y en cualquier lugar algo positivo; es necesario, por lo tanto, analizar sus potenciales vicios e incluso la posibilidad de que algunas de sus manifestaciones puedan tener consecuencias inesperadas no deseables.

Una de ellas, por ejemplo, es que el capital social puede prevalecer entre grupos de personas que ya poseen ciertas ventajas, con lo que se refuerzan las diferencias entre estos grupos y otros.

En el caso de las redes sociales que pueden proveer a algunos la entrada a los mercados, éstas pueden, al mismo tiempo, excluir a nuevos miembros.

La presión de la comunidad puede ser dañina para ciertos individuos en términos de su crecimiento individual y creatividad, ya que, por ejemplo, quienes no sigan las normas pueden ser ridiculizados o excluidos de la comunidad.

De este modo, el ambiente influenciaría en la predisposición de la comunidad para comprometerse con la participación ciudadana, más que sus decisiones individuales.

Algunos autores han debatido incluso acerca de si el capital social puede o debería ser cuantificado. No existe claridad si acaso el capital social presente en el sistema podrá ser captado y medido adecuadamente.

En cada proyecto, el capital social es consignado y medido de diferente forma, y no existe un cierto acuerdo general al cual se podría apelar buscando puntualizar los elementos básicos.

En esta investigación se definieron indicadores de capital social tales como la confianza en las instituciones, la membresía en organizaciones formales o informales, el compromiso con actividades comunitarias voluntarias y la posibilidad de tener acceso a redes sociales por considerarlos como factores sólidamente relacionados con la posibilidad de las personas o grupos de manejar un cierto nivel de poder para modificar situaciones

Este eje de investigación lo analizaremos con técnicas cuantitativas y cualitativas. Los ítems seleccionados son los siguientes:

1. Trabajadores informales: población ocupada sin obra social ni aporte jubilatorio.
2. Educación: Niveles de Deserción Escolar y Rezago Escolar.
3. Porcentaje de habitantes provenientes de otras zonas poblacionales.
4. Hogar donde el jefe es propietario de la vivienda.
5. Grado de interacción con la comunidad:
  - Existencia de redes familiares y comunitarias.
  - Participación en actividades comunitarias.
  - Afiliaciones gremiales.

### 5.1. *Desocupación Población sub-ocupada sin Obra Social ni aporte Jubilatorio*

La sub-ocupación, marca sectores de vulnerabilidad laboral.

La actividad laboral realizada en ambos sectores es altamente precaria.

Son trabajos temporales concernientes a la construcción para los hombres y tareas domésticas en las mujeres, de bajo salario. Solo en la zona de Empalme existen algunos trabajadores afectados como operarios a la industria automotriz.

Dado que el acceso a prestaciones sociales es un elemento esencial para definir el nivel de precariedad de un empleo, también aquí es conveniente la investigación de las distintas categorías de prestación que se asocian al trabajo: vacaciones pagas, seguro de desempleo, aportes jubilatorios, cobertura de salud, asignaciones familiares, etc.

En la zona Empalme encontramos que cerca del 51,5% de la población están desocupados o bien realizan trabajos eventuales o informales y no poseen obra social ni se les realiza aporte jubilatorio, Estas áreas se encuentran distribuidas por toda la zona del correspondiente Centro de Participación Comunal.

Respecto a la zona de Participación Comunal El Libertador, encontramos que cerca del 62,6% de la población se encuentra desocupada o con precarización laboral. La diferencia es que la mayor concentración de población, se encuentra en áreas periféricas rurales.

## 5.2. Educación

Un trabajo realizado por Gonzalez, Herrera y Pelaez (GONZALEZ- HERRERA- PELÁEZ: 2007.) señala la dimensión educativa en la vulnerabilidad social, en el Gran Córdoba, año 2001. Se utilizó un índice sintético a partir de tres indicadores censales (analfabetismo, menores sin asistencia escolar y población con primaria incompleta), analizando el rezago y la deserción escolar.

Desde el punto de vista de la vulnerabilidad social ambos factores son importantes. Sin embargo, según los autores, el rezago escolar implicaría dificultades para poder asistir normalmente a escuelas, presentando un alto porcentaje en las zonas estudiadas. La deserción escolar tiene un porcentaje bajo y por lo tanto una menor correlación con la vulnerabilidad social.

Por lo tanto, siguiendo a estos autores diferenciamos:

- El rezago escolar que se define como la razón entre la población de 7 a 14 años con edad superior a la que corresponde al grado o año que cursa, sobre la población total de la misma edad.

En la zona de Empalme encontramos porcentajes altos y medios (23,643 y 32,34).

En El Libertador encontramos porcentajes altos, medios y medio-bajos que tienen una alta correlación con el capital humano y físico estudiado

- Por su parte, la deserción escolar se define como la razón entre la población de 7 a 14 años que no asiste a ningún establecimiento educativo sobre la población total de la misma edad.

En la zona de Empalme predominan porcentajes bajos y medianos de deserción (0,139 a 0,332 y 0,332 a 0,517) y porcentajes algo más acentuados ubicados sobre el este: Villa Retiro y Bajo General Paz.

En la zona de El Libertador predominan, zonas con porcentajes bajos y medianos de deserción escolar

En el análisis de los riesgos estudiados, deserción y rezago escolar entre los 7 y 14 años, los autores observan una muy baja incidencia de la deserción escolar, con sólo algunas fracciones del aglomerado con más del 1% de los niños en esta condición.

El rezago escolar, por su parte, presenta una incidencia elevada. En las fracciones del Gran Córdoba se observa rezago de entre 1 a 4 niños de cada diez.

## 5.3. Porcentaje de extranjeros en las zonas analizadas

El establecimiento de migrantes en zonas periféricas significó el asentamiento de una población socio-económica desfavorecida proveniente de países limítrofes en su mayoría y con una alta concentración de edades jóvenes (menores de 15 años).

Estos migrantes no solo sufrieron la violencia del desarraigo sino que además no se integraron y/o no fueron aceptados por las poblaciones locales. Esta característica

se mantuvo también en aquellas familias que tuvieron acceso a viviendas en zonas no periféricas.

En la Zona de El Libertador se observa un porcentaje elevado de migrantes, provenientes en su mayoría de Perú, Bolivia y Paraguay. Se trata de la zona denominada Arpeboch, con porcentajes entre 7,01% y 18.31%. (datos obtenidos de la Municipalidad de Córdoba 2007)

En la zona de Empalme existen algunos asentamientos dispersos de migrantes en una baja proporción.

#### 5.4. Hogares donde el Jefe es propietario de la vivienda

Este ítem lo consideramos por el grado de seguridad y pertenencia que en nuestra cultura da la posibilidad de tener vivienda propia.

En Empalme encontramos que la mitad de la población encuestada dijo ser propietario.

En el Libertador, solo el 38% dijo ser propietario y el 62% vivía en viviendas de otros familiares, o con otro tipo de arreglos temporarios.

#### 5.5. Grado de interacción con la comunidad

Respecto a los Ítems «Afiliações Gremiales», «Establecimiento de Redes Comunitarias», «Actividades Comunitarias» y se trabajó con 360 encuestas:

Tabla 3.

	<i>Afiliações Gremiales</i>	<i>Redes Comunitarias</i>	<i>Actividades Comunitarias</i>
A) Zona Empalme 200 encuestas	Si: 38% No: 62%	Si 69% No 31%	Si 61% No 39%
B) Zona el Libertador 160 encuestas	Si: 21% No; 79%	Si 28% No 72%	Si 34% No 66%

Fuente: Elaboración propia.

Los datos fueron extraídos del análisis de encuestas administradas al azar en 9 (5 ubicados en la Zona Empalme y 4 en El Libertador) centros de salud a personas que solicitaban asistencia por diferentes dolencias.

En cada Centro de Salud se administró al azar y en forma anónima 40 encuestas (total 360 encuestas: 200 + 160).

En estos casos los porcentajes obtenidos marcaron una alta diferencia en lo concerniente a la zona Empalme y El Libertador.

Esta última evidenció una importante diferencia entre algunos barrios centrales de la zona y las zonas periféricas, en la que se asientan personas de muy bajos recursos y fundamentalmente migrantes.

El factor «afiliación gremial» se calculó sobre el total de la población ocupada de cada zona.

El tejido social que se construye en torno a las redes comunitarias de las profesiones tiene una enorme significación para la identidad y protección de los trabajadores y, por ende, para los niveles de precariedad e inestabilidad a que pueden estar sometidos.

El factor «Establecimiento de redes comunitarias» se lo analizó en relación a la formación de redes locales de la población civil e institucional, a través del Centro de Participación Comunal correspondiente, en relación a la realización de algún proyecto comunitario actual o en el último año.

Las posibilidades de que las personas perciban redes de amigos o familiares hacen a una mayor cohesión en el tejido social. Por lo tanto la posibilidad de interactuar con los otros y con las instituciones es uno de los pilares más importantes para establecer lo que denominamos capital social.

Lo que se pudo observar en la zona El Libertador es que las personas se unieron en sectores pequeños para dar curso a algún proyecto pero evidenciando una marcada disparidad de intereses y tales proyectos no fueron sostenidos en el tiempo.

Particularmente en esta zona, se observaron importantes iniciativas por parte de entidades privadas tales como la publicación mensual «La Décima» en la que se comentan situaciones de la zona sur, en particular, de los barrios pertenecientes a dicha zona de El Libertador y la existencia, además de una radio comunitaria FM en la zona que trata problemas locales y eventualmente, presta sus instalaciones para actividades de la comunidad.

Sin embargo, se trata de una comunidad en la cual no se ha logrado el nivel de confianza institucional necesario para la interacción social.

Respecto al ítem «Actividades comunitarias» se analiza la participación de la comunidad en algún evento comunitario, por ejemplo, de tipo religioso, en algún club social, en algún taller de manualidades, etc.

En este caso, también El Libertador presenta porcentajes totales significativamente inferiores a la zona de Empalme. Un grupo reducido de la población encuestada presentó casi el 34% de respuestas afirmativas, mientras que el resto, 66% distribuída por zonas periféricas respondió negativamente.

En la zona de Empalme, aunque por sectores, se observa una mayor motivación par realizar proyectos sostenidos.

Sobre estas conclusiones que señalan la existencia de valores semejantes de capital Humano y físico en las dos zonas analizadas, determinamos un mayor capital social en la zona de Empalme que nos estaría indicando una mayor participación de los individuos y familias en redes sociales y por lo tanto, una mayor integración con la comunidad.

En el siguiente punto se analizan algunas cuestiones de la violencia familiar y que respuesta existe en las zonas estudiadas.

## 6. VIOLENCIA FAMILIAR

La violencia familiar es un fenómeno complejo en el que intervienen factores psico-sociales, de género, históricos, culturales.

La violencia familiar siempre es un fenómeno relacional que atraviesa variables socio-económicas, culturales etc. como así también presenta una dimensión intra e intersubjetiva.

Sin profundizar en este trabajo las diferentes causas que intervienen en los vínculos familiares violentos, diremos que en los últimos años a medida que los fenómenos de exclusión y pobreza han aumentado, produciendo importantes fisuras en el tejido social, también la violencia familiar ha aumentado sus porcentajes.

La violencia familiar implica una situación de desvalimiento psíquico individual y familiar por cuanto en estos grupos se hace difícil la tramitación de situaciones conflictivas, produciéndose una escisión en el aparato psíquico.

Existen diferentes indicadores que permiten aprehender la dificultad del procesamiento psíquico del estrés, y que hablan de la exposición al desvalimiento.

Liberman (LIBERMAN cit. en SIVAK, 2002) señala la sobreadaptación, caracterizada por la autoexigencia y el no reconocimiento de señales de cansancio; al tiempo que Marty (MARTY cit. en SIVAK, 2002) se refiere al concepto de vida operatoria, que describe situaciones de escasas representaciones, pensamiento concreto y dificultad para procesar psíquicamente altos grados de tensión.

Zukerfeld y Zukerfeld (ZUKERFELD 1999) describen el desvalimiento psíquico como resultado del interjuego de sucesos vitales de valor traumático, de la red vincular del sujeto y de su calidad de vida. Si a ello le sumamos la imposibilidad de elaborar tales influencias, nos encontramos con individuos en los cuales se ha operado una importante escisión en su personalidad.

En definitiva, los vínculos violentos se dan por una confluencia de factores que actúan en personas con grandes dificultades para poder salir del círculo de maltrato.

Esto lleva a que existan dificultades para que se denuncie la violencia o bien que se solicite ayuda asistencial

En este trabajo nos interesa fundamentalmente analizar si existen factores psico-sociales que facilitan la salida de esta situación de desvalimiento psíquico.

## 7. RESULTADOS OBTENIDOS

A fin de articular resultados entre la vulnerabilidad social, desvalimiento psíquico y violencia familiar, se analizaron tres fuentes de datos, (Año 2007, 2008 y 2009) relacionándolas, posteriormente con los indicadores de vulnerabilidad social examinados anteriormente.

Los datos obtenidos no pretenden evaluar el monto de violencia familiar en cada zona puesto que sabemos que existen altos porcentajes de «cifras negras» es decir, violencias no declaradas ni registradas de ninguna forma.

Lo que pretendemos analizar es la posibilidad que tienen las familias de buscar soluciones, salidas a este fenómeno cuando cuentan con recursos psico-sociológicos que lo facilitan.

Las fuentes utilizadas fueron

- 1) Datos proporcionados por la Policía Judicial de Córdoba en cuanto a número de denuncias por unidad judicial correspondiente a las dos áreas estudiadas.
- 2) Cantidad de consultas por violencia familiar en los 9 centros de salud municipales.
- 3) Entrevistas en profundidad a 18 personas. Fuente de datos (elaboración propia) Unidades Judiciales y Centros de Salud.

### 7.1. Datos proporcionados por la Policía Judicial Córdoba

Tabla 4. Total Denuncias

<i>Unidad Judicial</i>	<i>Zona</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009</i>	<i>Indice Reincidencia</i>
7	Empalme	264	273	268	15%
8	Empalme	208	254	249	8%
9	Empalme	120	125	129	7%
10	Empalme	680	703	675	11%
Total	Empalme	1.272	1.355	1.312	41%
3	El Libertador	216	243	267	23%
<b>Total denuncias 22 U. Judiciales Córdoba-Capital</b>		<b>2.200</b>	<b>2.845</b>	<b>2.800</b>	

Este cuadro solamente nos brinda una imagen relativa de cómo ha ido evolucionando la denuncia, es decir el momento en que se hace pública la violencia familiar en los tres años analizados.

No conocemos si los habitantes de ambas zonas analizadas han efectuado denuncias en otros centros fuera de sus zonas de residencia, aunque actualmente se debe recurrir a la unidad policial que corresponde al domicilio del denunciante por las ventajas de una actuación más rápida y directa.

La tendencia que siguen las denuncias totales en las 4 unidades judiciales de la zona Empalme es la de mantener su cantidad en los años analizados. El porcentaje general de denuncias de esta zona Empalme en relación con las 22 unidades judiciales de Córdoba Capital es elevado representan aproximadamente del 50% del total.

Respecto a la Unidad Judicial N.º 3 de la zona del Libertador, se observa también una tendencia a mantener la cantidad de denuncias en los años estudiados.

En el total de las denuncias, las efectuadas en esta zona es de apenas el 10%, a pesar de la amplia tarea de sensibilización producida por diferentes organizaciones

Comparativamente el número de denuncias es bajo en relación con el total registrado en Córdoba capital en el periodo analizado.

Un dato importante que se calculó para las denuncias de los tres años en ambas zonas fue un índice de reincidencia que se obtuvo de la razón entre la cantidad de denuncias efectuadas por segunda o mas veces por la misma denunciante sobre el total de denuncias efectuadas en cada unidad judicial.

Se observa que en la zona Empalme el 41% de las denuncias efectuadas fueron realizadas en forma reiterada por no haber podido poner límite a la violencia ni mediante la intervención judicial ni mediante la ayuda asistencial.

Esta cifra es significativa por cuanto en este trabajo no se analiza si existe o no violencia sino la posibilidad de las personas de concluir con estos vínculos altamente flagelantes, es decir el grado de fortaleza psíquica con que cuentan y, por otro lado, la confianza en las instituciones para recibir ayuda.

Respecto al índice de reincidencia de El Libertador de 23%, relativamente bajo no sería indicativo de que la violencia desaparece con la primera denuncia, si cruzamos este dato con el alto porcentaje de consultas en centros asistenciales por maltrato físico con altos índices de reincidencia se puede afirmar que la violencia aumenta y tiende a ser repetitiva en muchos casos pero no se denuncia por las características de grupo familiar con macadas características de desvalimiento que le impiden pedir ayuda o bien por haber perdido confianza en las instituciones y de este modo naturalizar el maltrato.

## *7.2. Cantidad de consultas en Centros de Salud*

En los 5 dispensarios de Empalme se produjeron un total de 12.788 consultas en el año 2007 por violencia familiar (adultos y menores) por lesiones físicas, en su mayoría «lesiones dolosas graves». Por la misma causa en el 2008, las consultas recibidas fueron 13.779. Por sintomatología psíquica, (depresión, angustia, ansiedad, solicitud de tratamiento) se recibió un total de 3.119 en el 2007 y la cifra subió a 4.129 en el 2008. Estas cifras señalan que existen cifras elevadas de solicitud de asistencia por violencia familiar y que en general se produjo un incremento en cuanto a pedir ayuda por síntomas psíquicos.

Esta zona presentó un bajo índice de reincidencia indicando que no se repitió por ese periodo la violencia física o que el grupo familiar entró en un tratamiento de apoyo terapéutico

Respecto a la zona de El Libertador, en los cuatro centros de salud, se produjeron en el año 2007 un total de 12.577 por lesiones físicas tanto en menores como en adultos y en el 2008, la cifra subió a 13.374 consultas. Respecto a pedido de ayuda por síntomas psíquicos, en el 2007 el número de consultas fue 1.583 y por el mismo motivo, descendió a 1.273 en el 2008.

El índice de reincidencia fue elevado, indicado la repetición de violencia física y psíquica y por lo tanto un alto grado de desvalimiento del grupo familiar que no pudo frenar la vinculación violenta.



Tabla 5. *Solicitud de Asistencia por Lesiones Físicas y Síntomas Psíquicos*

Centro de salud	Zona	Lesiones Físicas		Síntomas Psíquicos		Ind. Reincid.
		2007	2008	2007	2008	
56	Empalme	1.245	1.487	317	423	3%
11	Empalme	1.892	1.762	689	765	6%
37	Empalme	2.825	3.617	456	698	3%
12	Empalme	3.681	3.524	893	1.003	4%
58	Empalme	3.145	3.389	764	1.240	3%
<b>Total</b>	<b>Empalme</b>	<b>12.788</b>	<b>13.779</b>	<b>3.119</b>	<b>4.129</b>	<b>19,3%</b>
41	El Libertador	3.694	3.996	654	517	12%
42	El Libertador	3.127	3.378	432	318	9%
45	El Libertador	1.923	1.875	235	251	12%
46	El Libertador	3.833	4.125	262	187	12%
<b>Total</b>	<b>El Libertador</b>	<b>12.577</b>	<b>13.374</b>	<b>1.583</b>	<b>1273</b>	<b>45%</b>

Datos obtenidos Centros de Salud Municipalidad de Córdoba.

En ambas zonas la cantidad de consultas por lesiones físicas es elevada y en relación con el número total, los indicadores señalarían un mayor incremento en la zona de El Libertador en el 2008.

Sin embargo, respecto a los síntomas psíquicos y solicitud de asistencia psicoterapéutica en la zona de El Libertador, las cifras son bajas y decrecientes, lo que sería indicador, ilustrado en gran medida por las entrevistas en profundidad que es posible que la violencia psíquica o emocional no se visualice fácilmente y en segundo lugar aunque lo anterior no ocurriese, el deseo de pedir ayuda para ser apoyado y mejorar las condiciones de vida no se produce fácilmente.

### 7.3. *Entrevistas en Profundidad. Se transcriben a continuación, a título ilustrativo 7 fragmentos de las 18 entrevistas analizadas*

Yo sé que es terrible vivir así, más que todos para los chicos. En el viento de Santa Rosa, la chata (por la casa de madera) se iba a levantar, teníamos que estar nosotros sosteniéndola con un cable y déle picar el piso porque al haber basura, el suelo es movable y bueno...a quien podemos recurrir?. (Juana El Libertador).

Hay que acostumbrarse porque como extranjero en este país, no nos queda otra. Dinero para alquiler no tenemos, y si lo tenés, no te alquilan porque te ven con varios chicos. Es así. *También nos roban: en el dispensario contaron que a las familias que recién llegan al lugar son robadas o violentadas.* Les pegan por ser bolivianos. (María. El Libertador).

La violencia no debería existir pero las instituciones no pueden hacer nada, si a mí me pasara y ya no pudiera aguantar más, me iría con los chicos a otro lado. [...] la violencia es cuando alguien te golpea o te pateo (Josefa. El Libertador).

Yo soy del grupo de las primeras personas que vinieron al barrio, allí sí, peleábamos por lo nuestro, luego dejamos de luchar y a pesar de que somos muchos más no somos unidos, cada uno está en lo suyo. Los jóvenes antes luchaban por ideales, ahora se matan por la droga (Don Ramón El Libertador).

Yo conseguí ayuda del gobierno por el Plan Jefas de Hogar y también de la Iglesia de los Mormones que algo siempre me dan. Me junto con los miembros del templo y hacemos lecturas de los libros pero fuera de ellos no tengo amigas, ni voy a ningún club (Perla de El Libertador)

Vinimos con mi marido y mis hijos chiquitos para trabajar en la fábrica, peleamos por las condiciones del barrio junto con otras familias de operarios compañeros de mi marido. Luego la fábrica cerró pero con algunas mujeres nos seguimos viendo. (Rosa de Empalme).

En barrio Ituzaingó muchos vecinos nos hemos enfermado y por eso cortamos calles y pedimos al gobierno mejores condiciones para nuestros hijos. Nuestras casas se levantan sobre desechos tóxicos, El gobierno a veces no nos recibe y por eso recurrimos a los medios de prensa, Es una larga lucha de muchos años (Carmen de Empalme).

La violencia cada vez está peor en todos lados. No se puede permitir la impunidad. El violento debe ser castigado y depende de nosotros que se lo castigue. Hay que denunciar, la violencia, la droga y todo lo malo que tenemos y que no nos permite vivir mejor. [...] La violencia es cuando te pegan y cuando te insultan o te faltan el respecto (Blanca de Empalme).

El análisis de las encuestas y de las entrevistas en profundidad señalan las siguientes representaciones frente a la violencia familiar, la actitud para enfrentarla y por ende el grado de desvalimiento e inseguridad psico-social

Tabla 6.

<i>Zonas</i>	<i>Visibilización violencia</i>	<i>Actitud frente a la violencia</i>	<i>Confianza instituciones</i>	<i>Existencia Redes sociales</i>	<i>Desvalimiento</i>
Empalme	Alta	Activa Se busca ayuda	Media	Alta	Medio-bajo
El Libertador	Mediana	Pasividad	Baja	Baja	Alto

## 8. ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Los datos obtenidos nos llevan a efectuar algunas consideraciones sobre la relación entre vulnerabilidad social, desvalimiento psíquico y violencia familiar

Esta última es un fenómeno complejo que se da en todos los niveles socio-económicos.

Aunque la socialización en situaciones de desventaja social influye negativamente en la conformación de subjetividades, la percepción de tales desventajas es lo que hace al mayor o menor desvalimiento psíquico que permitirá enfrentar con éxito las diferentes situaciones traumáticas.

En tal sentido, el desvalimiento psíquico como dimensión subjetiva de la vulnerabilidad, se encuentra latente en todos los seres humanos, y se revela en tiempos de crisis, estrés, calamidades y amenazas (WEISMAN, C, 1998). Se manifiesta en la tendencia a la angustia y los extremos emocionales cuando se intenta responder a situaciones complejas.

Por su lado, es la existencia de capital social entendida como red de interacciones facilitaría a las personas intentar salir del círculo de la violencia y efectuar una apertura para poner límites a esta situación altamente destructiva.

En esta investigación hemos analizado en primer lugar los diferentes componentes que hacen a la vulnerabilidad psico-social.

Se encontró que en las zonas estudiadas existía n niveles semejantes de capital físico y humano. Sin embargo, la evaluación señala que existe un mayor nivel de capital social adquirido por la comunidad desde los aprendizajes realizados a través de su historia y las disposiciones individuales en la zona de Empalme.

Entendemos que de todos los factores que integran el concepto de vulnerabilidad es la posibilidad de contar con capital social el que guarda una relación más directa con el logro de identidades individuales y colectivas menos vulnerables.

Se trataría de una actitud de modificar activamente situaciones adversas y percibir el apoyo de redes familiares y comunitarias, como así también depositar confianza en las instituciones.

Si bien, las posibilidades de sostener en forma estable una salida del vínculo violento es un fenómeno complejo, contar con mayores soportes sociales, fortalece psíquicamente y es consecuencia de una más sólida identidad individual y social. Esto si entendemos la íntima conexión entre lo social y la conformación de la personalidad.

El establecimiento de redes sociales en toda su complejidad, es necesario estudiarlo dentro de un marco cultural e histórico. Generalmente, como se mencionó más arriba es un hecho positivo facilitador de soportes para enfrentar hechos conflictivos.

En el caso de la zona de Empalme existen sub-divisiones en base a los intereses de diferentes grupos pero se observa un mayor grado de solidaridad y confianza tanto en la interacción de los miembros entre sí como en relación a las instituciones, lo que se traduce en un mayor número de denuncias de violencia, al menos como intento de vivir en mejores condiciones También existe una actitud activa frente a la violencia repetitiva señalado por el alto índice de denuncias reincidentes y el bajo índice, en cambio, de solicitud de asistencia por lesiones físicas y psíquicas por segunda o más veces que señalaría la disminución de violencia física y la realización de tratamiento de apoyo familiar.

En el caso de El Libertador, la historia de los asentamientos señala al principio un grupo de personas con un alto capital social que luchaba en la formación de los

primeros barrios por lograr mejoras tales como las instalaciones sanitarias básicas y en su vida cotidiana en general.

Sin embargo, posteriormente se produjeron asentamientos de grupos que no lograron una integración con los residentes anteriores. Entre estos nuevos pobladores se encontraba un alto número de inmigrantes peruanos, bolivianos y paraguayos que aprovecharon la posibilidad de levantar sus casas o casillas en la periferia.

Luego, las redes sociales fueron debilitándose y en este momento a pesar de los intentos que realiza una radio instalada en la zona con fines culturales y de promoción de acciones colectivas, existe una pérdida de los objetivos comunes, con un marcado empobrecimiento del capital humano, físico y social de la población.

Se registra un alto nivel de violencia tanto en jóvenes como en las familias y particularmente en mujeres con un elevado número de hijos, con una edad de 20 años o menos y que muchas veces se prostituyen para sobrevivir.

Si las instituciones generan confiabilidad en la estructura de las relaciones y si no hay ámbitos de desorganización significativos se generan relaciones sociales más saludables, generando en las personas sentimientos de autoestima elevada, pertenencia al grupo, a la vez de facilitarse la aceptación de las diferencias y diversidad individual.

La confianza en las instituciones y en redes sociales en la zona El Libertado es baja.

Lo anterior fundamenta un menor capital social y por ende un menor desvalimiento psíquico cuyos indicadores son inseguridades, vínculos interpersonales frágiles y tendencia a reemplazar con violencia lugares donde se ha perdido la palabra.

Los efectos del desvalimiento psíquico tienden a perpetuarse de generación en generación y si bien en las relaciones humanas no existen determinismos lineales de causa-efecto, existe una alta probabilidad que de padres desvalidos se generen hijos desvalidos que tengan que efectuar grandes esfuerzos para poder tramitar adecuadamente situaciones de conflicto.

Desde luego no estamos afirmando que solo la dimensión subjetiva de la vulnerabilidad social sea lo único importante, también las acciones deben orientarse a lograr a través de políticas e intervenciones sociales para lograr un mundo más equitativo en el que todos podamos aceptarnos en nuestras diferencias, de género, étnicas, religiosas, etc. manteniendo una actitud abierta de cooperación y confianza.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, P. (1980): «Le capital social, notes provisoires» en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* 31 2-3 (enero-marzo). Pags. 71-84. Mexico.
- COLEMAN, J. (1988): «Social Capital in the Creation of Human Capital». *American Journal of Sociology* 94 (suplemento): pags. 34-56.
- , (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Massachusetts y Londres: The Belknap Press of Harvard University Press. Pags. 17-38.
- COLLIER, P. (1998): «Social Capital and Poverty». Banco Mundial, Documento de Trabajo núm. 4.
- GONZALEZ, L. (2007): «Vulnerabilidad educativa en el Gran Córdoba 2001» en *Revista Astrolabio* N.º 4. Córdoba, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, [www.astrolabio.unc.edu.ar](http://www.astrolabio.unc.edu.ar).

- INDEC (2006): Base usuaria del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Buenos Aires, INDEC.
- KAZTMAN, R. (1999): Segregación residencial y desigualdades sociales en Montevideo, CEPAL Montevideo, Universidad Católica del Uruguay, Serie Documentos de Trabajo del IPES / Colección Aportes Conceptuales N.º 2, pags. 29-41.
- , (2000): «Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social» en Seminario Internacional *Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile CELADE, CEPAL Pags. 275-301.
- LUHMANN, N. (1996): *Confianza*. Barcelona: Universidad Iberoamericana Anthropos. Pags. 123-168.
- MELO, M. (2007): La Ritualización de la Violencia Conyugal en el siglo XXI. Editorial Universitas, Córdoba, Argentina pags. 21- 49.
- MUNICIPALIDAD DE CÓRDOBA (2007) Barrios bajo la Lupa. CD.
- PUTNAM, R. D. (2002): *Solo en la bolera*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, Círculo de Lectores.
- SIVAK, R. (2002): Clínica de la Vulnerabilidad Paidós, Buenos Aires.
- WEISMAN, C (1998): «Como afrontar la enfermedad» en Cassem, N; Stern, A, Rosembaum, J.; Jelinek, M (comp.) Massachusetts General Hospital- Manual de Psiquiatría en Hospitales Generales. Madrid. Harcourt Brace. Pags. 40-56 y 182-193.
- ZUKERFELD, R y ZUKERFELD, R. Z. (1999): Psicoanálisis, tercera Tópica y vulnerabilidad Somática. Buenos Aires Lugar Editorial pags. 38-54.